

# BOULEVARD SANTA LUCÍA

Reintegración del Cerro Santa Lucía  
al contexto urbano

## **Memoria de título 2019**

Alumno: José Andrés Espinoza

Profesor Guía: Humberto Eliash

Académicos FAU consultados:

Maria Eugenia Pallares

Diego Vallejos

Archivos consultados:

Biblioteca Benjamin Vicuña Mackenna

Archivo nacional

MOP, dirección de arquitectura

A mi familia, amigos , y vecinos del parque forestal



<b>I. Introducción</b>	<b>p. 3</b>	<b>IV. Diagnostico</b>	<b>p.37</b>
1.1 Resumen	p. 4	4.1 Problemáticas	p.38
1.2 Motivaciones	p. 5		
<b>II. Marco Teórico</b>	<b>p. 7</b>	<b>V. Proyecto</b>	<b>p.47</b>
2.1 El cerro como parque	p. 8	5.1 Idea general	p.48
2.2 El conflicto del cerro en el plano urbano	p. 12	5.2 Propuesta Urbana	p.49
2.3 Discusión bibliográfica	p.15	5.3 Propuesta arquitectónica	p.50
<b>III. Lugar</b>	<b>p.19</b>	<b>VI. Bibliografía</b>	<b>p.57</b>
3.1 Antecedentes históricos	p.20		
3.2 Entorno natural	p.22		
3.3 Clima	p.23		
3.4 Entorno demográfico y social	p.25		
3.5 Contexto urbano	p.28		



01

---

# INTRODUCCIÓN

## 1.1 Resumen

El Cerro Santa Lucía es uno de los principales hitos culturales y geográficos del centro de Santiago, sin embargo, el rápido desarrollo de la ciudad ha ido aislando al cerro de su contexto urbano inmediato. En consecuencia, en su borde aparecen varios espacios de difícil acceso, discontinuidad visual y proporciones insuficientes para los recorridos peatonales. Por otra parte, a pesar de la cercanía del cerro con otros elementos de la geografía natural, su funcionamiento es aislado y no logra formar parte de un ecosistema mayor.

En distintas etapas históricas, su estructura y volumen han adoptado distintas situaciones formales y funcionales respecto a la ciudad. En particular, en el estado actual el cerro funciona como un articulador de flujos vehiculares, rodeado por tres vías de alto tráfico, un retorno y dos pasos bajo nivel, lo cual sin duda dificulta su inserción urbana y conexiones peatonales con los barrios circundantes. A partir de este conflicto se analizan los distintos componentes estructurales del cerro y de su entorno para identificar y delimitar un área a intervenir, y en específico se reconoce el borde “blando” del cerro como un área que ha ido adoptando diferentes espesores y programas a lo largo de su historia.

Por tanto, la operación principal es la de reconfigurar ese borde como una pieza arquitectónica que albergue equipamiento urbano como comercio, restaurantes, oficinas y galerías de arte, de manera de reactivarlo, y que, al mismo tiempo, integre el nuevo programa al resto del barrio a través de trabajos de suelo, peatonalización de las vías circundantes y extensión del manto verde, y conexión de los principales circuitos culturales y turísticos



## 1.2 Motivaciones

A pesar de que el Cerro Santa Lucía ha sido revisitado en numerosas ocasiones, ya sea para investigaciones o proyectos de intervención, es uno de los pocos lugares patrimoniales de Santiago que se ha mantenido prácticamente intacto durante varias décadas, mientras que su entorno ha ido cambiando rápidamente, lo que ha producido muchas veces discordancias entre el cerro y la ciudad circundante.

La decisión de trabajar con el cerro nace a partir de tres ideas:

En primer lugar, está el reconocimiento de la gran importancia del Cerro Santa Lucía como elemento generador de la trama urbana característica del centro de Santiago; es decir, fue el cerro el que, al desviar el curso del Mapocho, generó el triángulo fundacional y un sinnúmero de quiebres que, al superponerse al plano damero, dieron como resultado las características calles de ese sector de la capital. De no ser por el Cerro Santa Lucía, probablemente el centro de Santiago sería otro damero genérico.

Como segunda idea, reconocer el trabajo que se ha hecho en las últimas décadas por el mejoramiento de varios espacios públicos característicos de la comuna de Santiago, como han sido la remodelación de la Plaza de Armas, la Estación Mapocho, y el atrio de la Plaza Italia, entendiendo que la ciudad debe prepararse para nuevos usos y nuevas dinámicas. En ese sentido, el Cerro Santa Lucía es uno de los pocos lugares que hasta ahora se ha mantenido intacto.

Por último, tomar en cuenta que hasta ahora han existido una serie de iniciativas parciales, ya sea concursos de ideas, proyectos universitarios o profesionales, que han tenido como objetivo buscar

solución a las distintas patologías que hoy el cerro presenta. Sin embargo, estas propuestas no han llegado a materializarse por carecer de presupuesto o estrategias de gestión. Por lo tanto, lo que el presente proyecto busca es englobar todas las iniciativas anteriores en un solo plan maestro, de manera de mantener una coherencia entre el proyecto que se presenta y lo que anteriormente se ha propuesto.



02

---

MARCO TEÓRICO

## 2.1 El cerro como parque

Antes de proponer un análisis paisajístico del cerro Santa Lucía, hay que comprender que la conformación de este en lo que hoy conocemos responde a una serie de factores naturales y artificiales que se conjugan para que este monumento sea único, tal como comenta Rodrigo Pérez de Arce (1993):

“No parecen ser muchos los ejemplos de parques que compartan con el Santa Lucía algo de su tamaño, su topografía y su condición urbana. El Mont Juic en Barcelona es demasiado grande en comparación, y en todo caso su ubicación de borde marino le hace poseer otras cualidades. En el Buttes Chaumont hay un peñón central que, aunque distinto en su aspecto y tamaño, comparte con nuestro cerro su condición insular y mediterránea.”

En 1872 el entonces Intendente Benjamín Vicuña Mackenna vio en esta peculiar conformación rocosa la posibilidad y la necesidad de entregar a la ciudadanía un paseo urbano a la altura del desarrollo de la ciudad circundante. La transformación del Cerro Santa Lucía se realizó bajo lineamientos muy claros: en el contexto del siglo XIX, de las grandes remodelaciones urbanas en Europa y de las reformas higienistas, París fue un referente fundamental para la intervención de Vicuña Mackenna. Sobre eso, Balmaceda (2015) comenta:

“Francia se consolidaba como la ciudad moderna a la cual toda ciudad, sobretudo de Latinoamérica, aspiraba parecerse, y es muy probable que parques en proceso gestionados por Napoleón III en aquella época, que tenían como objetivo dotar a la ciudad de París de espacios verdes, debieran de haber sido un gran referente. Es destacable la similitud



Imágenes 1 y 2, fotos de la transformación del cerro, Pedro Emilio Garreaud, 1872

Recuperadas de enterreno.com

que el contexto de la obra de la transformación del cerro Santa Lucía que es posible encontrar con algunas de las más destacables obras llevadas a cabo durante la misma época en la ciudad de París. Destacar por ello los parques Vincennes, Boulogne, Buttes Chaumont y Montsouris, todos ellos de estilo, al igual que el cerro Santa Lucía, más bien inglés que francés, ya que abogaban más bien la *naturalidad* del jardín, ocupan como recurso el agua y se ornamentaban con estatuas, entre otras. Constituyendo así, verdaderos pulmones verdes al interior de la ciudad. Por ejemplo, el parque Montsouris fue construido en una antigua cantera abandonada, la cual acogió, al igual que el cerro Santa Lucía, un cementerio, que luego fue cerrado por insalubre. El parque Buttes Chaumont también era una cantera, fue cementerio de caballos y de desechos, y estaba ubicado en esa época, fuera de los límites de la ciudad. La transformación de esta última cantera en frondoso parque urbano significó, al igual que en para la construcción del “paseo de la Montaña”, el traslado de tierra fértil y el uso de dinamita, para construir, en este caso, un lago, una gruta y una cascada. Fueron construidos en ellos templos, miradores, fueron adornados con estatuas y se consolidaron como importantes parques urbanos que dieron higiene a la ciudad de París.” (Balmaceda, 2015)

A pesar del gran interés de Vicuña Mackenna por el paisajismo europeo, también existió una intención por reinterpretar todos estos dentro de la tradición local, pues para él “era de vital importancia entender el concepto de estilo de parque “chileno”. Según él, se podía considerar como un “parque chileno” un área que se acercaba en estilo al parque inglés, pero que se caracterizaba por los tamaños mayores de sus árboles, su mayor superficie plantada y por las especies de flora nativas ocupados. Finalmente imprime en el cerro un paisajismo artificial, con tendencia al parque inglés que enfatiza lo natural vernáculo.” (Balmaceda, 2013)



Imágenes 3 y 4, fotos de la transformación del cerro, Pedro Emilio Garreaud, 1872

Recuperadas de enterreno.com

## BOULEVARD SANTA LUCÍA

Para la realización de este parque se aprovecharon las características propias del cerro, que se acentuaron y sometieron a través de miradores, recorridos verticales, grandes plataformas de permanencia, y se acondicionaron a través del uso de vegetación variada para configurar una experiencia de parque paseable europeo que combinara la artificialidad de la obra humana con la naturalidad de la conformación rocosa del cerro. Se dio especial importancia a los elementos naturales, como hace notar Pérez de Arce (1993):

“Desde un comienzo, en una operación que constituía la primera obra de forestación de un cerro, se considero hacer del Santa Lucía un jardín de características variadas. Palmeras, naranjales, pinares, almendros, molles y olivos son, entre otros los arboles que describe el intendente. La gran laguna superior nunca se realizó, al menos según lo que indicaba por escrito Vicuña Mackenna. Los roqueríos superiores debían mantenerse en su condición agreste”

Es en el conjunto de estas características que el cerro Santa Lucía hoy constituye un gran atractivo como espacio de contemplación y recreación, una pausa verde en medio del ritmo vertiginoso de la ciudad de Santiago.

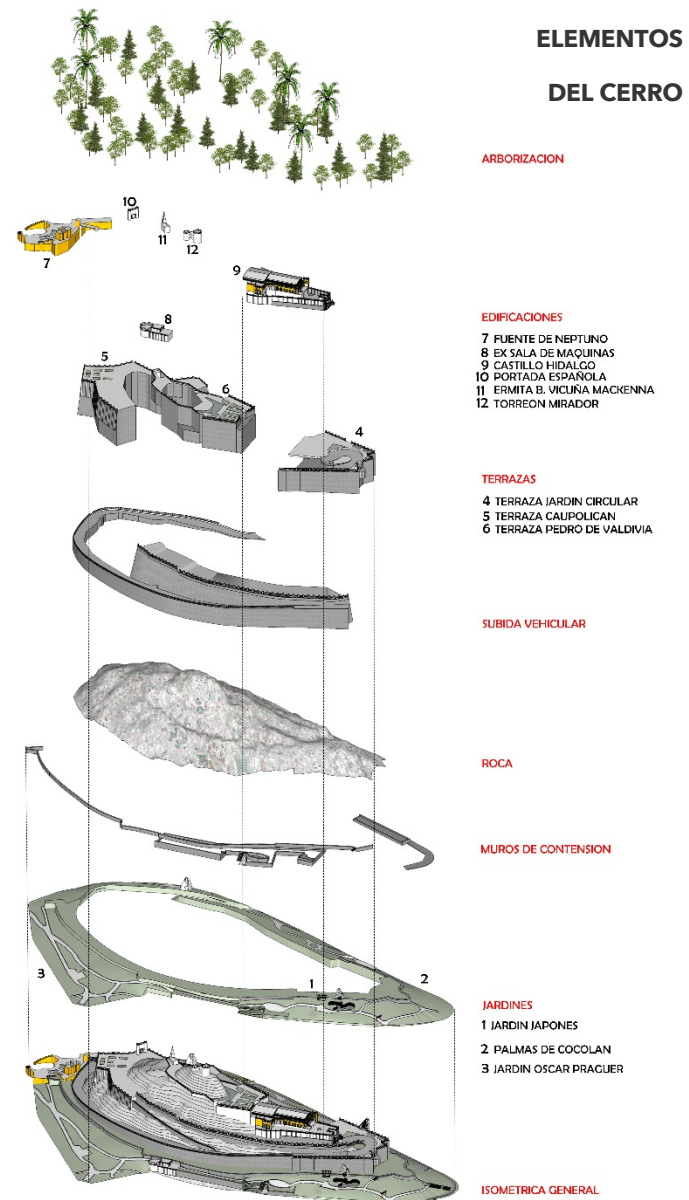


Imagen 5, elaboración propia



Imagen 6, foto ladera tierra, elaboración propia



Imagen 7, subida Castillo Hidalgo, elaboración propia



Imagen 8, subida vehicular, elaboración propia



Imagen 9, foto entrada Alameda, elaboración propia



Imagen 10, foto muro contención terraza, elaboración propia



Imagen 11, sendero escalonado, elaboración propia



Imagen 12, terraza inferior jardín, elaboración propia



Imagen 13, foto muro contención inferior, elaboración propia



Imagen 14, escalera, elaboración propia

## 2.2 El conflicto del cerro en el plano urbano

Son pocas las ciudades como Santiago que tienen un peñón rocoso inserto dentro de su plano fundacional, situación que ha sido abordada de acuerdo con distintos planteamientos en diversas épocas. Para Benjamín Vicuña Mackenna, el cerro debía ser un “paseo publico y sitio de reuniones populares”, lo que en ese contexto significaba “recreo i arte, salud e hijiene” (Perez de Arce, 1993). Sin embargo, las condiciones eran diferentes en el contexto del siglo XX, el rápido aumento del automóvil y el incremento de la población urbana hicieron necesario replantear el funcionamiento de las ciudades. En ese contexto se llevaron a cabo los principales proyectos de remodelación urbana impulsados por la CORMU a finales de los ‘60, entre ellos la remodelación San Borja y la construcción de dos pasos bajo nivel en ambos costados del cerro. En consecuencia, “en las últimas décadas, el cerro fue transformándose en una isla subsumida en la actividad y el crecimiento urbano en torno a él” (Duarte, 2003).

En los últimos años se ha abierto la discusión acerca de los problemas de nuestro modelo actual de ciudades, el cual se ha probado insostenible en el tiempo debido a su alto consumo energético y de recursos, su alta producción de desechos y sus bajos estándares de habitabilidad. Esta discusión nos ha hecho replantearnos los parámetros y principios bajo los cuales evaluamos y desarrollamos nuestros sistemas urbanos, y nos ha desafiado a buscar soluciones más sustentables para urbanizaciones en desarrollo y otras ya consolidadas. El siguiente análisis se basará principalmente en dos corrientes, en primer lugar las teorías sobre urbanismo ecológico de Salvador Rueda, y en segundo lugar, conceptos sobre la peatonalización del espacio público, expuestos en “La ciudad paseable” de Julio Pozueta.



Imagen 15, foto de la construcción del paso bajo nivel, autor desconocido, 1972

Recuperada de kilometrocero.cl



Debido al crecimiento de la ciudad alrededor del cerro Santa Lucía viéndolo como un obstáculo a evitar, este quedó casi completamente aislado de su contexto inmediato por vías de alto tránsito que lo rodean en su totalidad. Existe una gran desconexión entre el Cerro Santa Lucía y otros cerros, áreas verdes, y parques de la ciudad, además del río Mapocho y cualquier otra posibilidad de riego natural. Esta situación dificulta la posibilidad de un sistema de áreas verdes que ayude a reducir el impacto de la ciudad de Santiago sobre la matriz que lo sustenta.

En términos programáticos, la mayor cantidad de actividades se concentra en los niveles superiores, siendo a nivel de suelo la experiencia de parque lo más predominante, sin embargo, por la discontinuidad en varias zonas entre la vereda y el parque, esta experiencia no siempre es recibida por los peatones que cruzan el sector.

Uno de los elementos que complejiza la relación del peatón con el parque son los cerramientos y muros ciegos que dificultan un acceso fluido al parque. Según Julio Pozueta “las personas son sensibles a una serie de factores que actúan como disuasores o animadores del desplazamiento a pie dentro de las ciudades. Estos factores (...) se ven afectados en cierta medida por los edificios y la arquitectura.” (Pozueta, 2013).

En el caso particular del cerro Santa lucia, si bien no es un edificio, su fisonomía se ha ido adquiriendo a través de terrazas, muros de contención y edificaciones puntuales, por lo tanto sería correcto referirse a las “fachadas” del cerro, como elementos proyectados hacia la calle, y cuyo impacto hacia los peatones es comparable con el de cualquier edificio.



Imagen 16, esquema desarrollo del cerro y su entorno inmediato

Extraído de “La montaña mágica” (1993)

## BOULEVARD SANTA LUCÍA

En particular, nos encontramos con que la ladera oriente del cerro resulta particularmente hostil debido a la gran extensión de sus muros ciegos y cerramientos, situación que es empeorada por la estrechez de las veredas y la falta de visibilidad que produce el paso bajo nivel. Todos esos elementos juntos ofrecen un escenario inseguro y poco atractivo para el usuario.

A diferencia de la ladera poniente, que presenta jardines de pendiente suave y una conexión más fluida con la vereda, el borde de Victoria Subercasseaux aparece cortado abruptamente entre los muros de contención y el paso bajo nivel. Además, considerando que este borde es la cara del cerro que contiene al barrio Lastarria, resulta evidente que una remodelación de dicho borde lograría, en palabras de Pozueta (2013), “conseguir riqueza en el espacio público e identificación en el peatón”,



Imagen 17, foto vereda costado paso bajo nivel Victoria Subercasseaux, elaboración propia



Imagen 18, foto sector jardineras sin mantenimiento, elaboración propia

## 2.3 Discusión bibliográfica

Según las descripciones realizadas por el intendente Vicuña Mackenna en “El álbum del santa Lucia” (1874), mientras se trabajaba en las laderas del cerro, los trabajos fueron evidenciando una serie de grutas hacia el interior del cerro, sobre las cuales escribió:

*“Han sido las ultimas trabajadas en agosto último, más bien como una exploración emprendida hacia el corazón del cerro, con el objeto de conocer su verdadera estructura i perforar un futuro túnel de parte a parte, que con el de formar una obra de embellecimiento. Más la presentación de uno de los fenómenos jeologicos más interesantes del cerro ha dado por resultado la formación de una serie de hermosas grutas que se irán perfeccionando i mejorando cada día a medida que se adelanten. Al presente miden más de 40 metros de socavones corridos i luego se labrará un vasto salón subterráneo en el corazón del cerro, el cual será iluminado con gas.”*

Sin embargo el proyecto no llegó a concretarse, y el material extraído de las grutas fue utilizado para adoquinar los mismos caminos del cerro.

Casi un siglo después, Emilio Duhart, influenciado por los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), presenta una propuesta para la intervención del cerro Santa Lucia, en el contexto del seminario gran Santiago (1957), en esa oportunidad se reabre el debate sobre conectar las laderas oriente y poniente del cerro a través de un túnel peatonal, además de proponer un sistema de ascensores para acceder a los niveles superiores del cerro.



Imagen 19 interior observatorio



Imagen 20 acceso gruta observatorio

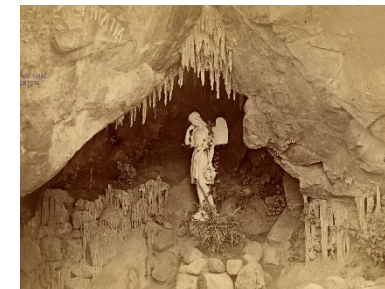


Imagen 21 interior gruta 1872



Imagen 22 excavacion gruta 1872

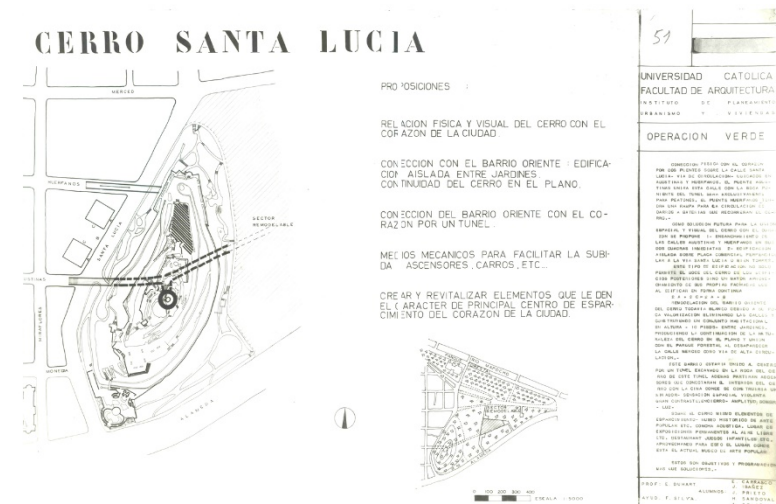


Imagen 23 propuesta Emilio Duhart para el cerro Santa Lucia, recuperada de plataformarquitectura.cl

## BOULEVARD SANTA LUCÍA

El año 2015 se llevo a cabo un concurso de ideas para la restauración y puesta en valor del cerro Santa Lucia, impulsado por la municipalidad de Santiago. En esa oportunidad se recibieron 15 propuestas, muchas de las cuales coincidían en algunas estrategias y zonas a intervenir. Una de las zonas que fue abordada con mayor atención por los distintos equipos fue el parque perimetral del cerro y en particular el borde oriente por presentar un mayor deterioro.

La propuesta ganadora, de la oficina Jadue-Livingstone plantea retirar las rejas del perímetro para darle continuidad a los senderos peatonales que se encuentran entrecortados, y tomando en cuenta la necesidad de activar esa zona a través de un programa, proponen convertir en un café el antiguo edificio de la sala de maquinas (Victoria Subercaseaux).

Por su parte, la oficina de Rodrigo Perez de Arce propone la prolongación del paso bajo nivel de Lira hasta la calle Merced, con el objetivo de convertir la calle Victoria Subercaseaux en un paseo peatonal activado con juegos infantiles y mobiliario urbano. La misma estrategia se repite en la propuesta de la oficina Labbe-Portugueis, y anteriormente ya había sido abordada en el proyecto de titulo “Centro de exposición de artesanías etnicas” (Alexis Berczely, 2012), en donde además del paseo peatonal se proyecta un centro cultural en el borde del cerro. Tanto los proyectos de Jadue-Livingstone, como el de Perez de Arce y el de Berczely consideran la necesidad de incluir un programa que active el paseo peatonal proyectado y que asegure un continuo flujo de gente a diferentes horas del día, sin embargo, ninguno de ellos toma en cuenta la consolidación programática del barrio Lastarria con un carácter marcadamente gastronómico. Por otra parte, la realización una vez



Imágenes 24 y 25 propuesta de Jadue-Livingstone



Imagen 26 propuesta de Rodrigo Perez de Arce



Imágenes 27 y 28 propuesta de Santiago cerros isla

al año del festival de cultura gastronómica “Ñam Santiago” es otro antecedente que se tomara en cuenta en el presente proyecto de título para proponer una pieza arquitectónica que albergue un programa mixto entre locales comerciales, restaurantes y cafés, con una disposición de paseo o boulevard gastronómico.

Como resultado del concurso de ideas del año 2015, hay dos proyectos en particular que fueron analizados con detalle por las autoridades municipales y que hoy están siendo estudiados. El primero de ellos es la “explanada Santa Lucía”, propuesta por Mario Perez de Arce, que busca conectar el acceso de la Fuente de Neptuno con la plaza Vicuña Mackenna a través de la prolongación del plano peatonal. Sin embargo, el proyecto se ha convertido en el centro de varias miradas, especialmente del ámbito ciudadano, quienes ven con desconfianza las repercusiones que el proyecto podría tener sobre el mural del paso bajo nivel Santa Lucía, un punto de discordia. Para algunos, el mural debiera ser declarado monumento nacional, mientras que para otros, simplemente es un símbolo de la importancia que hoy tienen las circulaciones vehiculares, con “una estética que hace alarde del automóvil como protagonista de la ciudad” (Duarte, 2003).

Por ultimo, también se encuentra en etapa de estudio la reconversión de el castillo Hidalgo, de un centro de eventos privados a un centro cultural, encargo que se realizo de forma directa al arquitecto Cristian Izquierdo (2018), y que actualmente se encuentra en etapa de evaluación por parte del municipio y del consejo de monumentos.

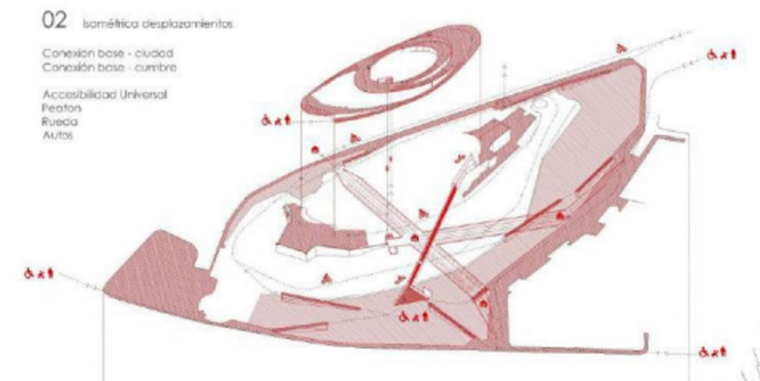


Imagen 29 propuesta de Labbe-Portuguesis



Imagen 30 proyecto de título Alexis Berczely



Imagen 31 proyecto explanada Mario Perez de Arce



03

---

LUGAR

### 3.1 Antecedentes históricos

Existen diferentes estudios sobre las distintas etapas del cerro. Para Duarte (2003) existen 3 periodos claves en el desarrollo del cerro Santa Lucía, sin embargo, es conveniente agregar una cuarta para aproximarnos más a su estado actual:

#### 1. El cerro Huelén Prehispánico:

En la situación original solo existe el peñón rocoso, que aparte de su condición geográfica tiene un significado metafísico para las comunidades indígenas que habitaban el valle del Mapocho. Para ellas, “manifiesta una cualidad sobrenatural, telúrica, y, por lo mismo, no propicia a la intervención humana; es un lugar sagrado, en estado original.”

#### 2. El cerro Santa Lucía Colonial

Este periodo comienza con la llegada de Pedro de Valdivia y la fundación de Santiago. El Huelén es rebautizado como Santa Lucía por los españoles, quienes se asientan en la ladera y comienzan a utilizar el cerro como punto estratégico y fortaleza defensiva. Durante este periodo el cerro adquiere un carácter marginal por estar ubicado en el extremo oriente de la ciudad, y además es utilizado como cantera para la extracción de material rocoso. Su valor en el imaginario colectivo se ve disminuido, “el cerro pasa desde ser un elemento protagónico, hasta ser una suerte de accidente que se interpone ante la proyección potencial de la traza de damero”.

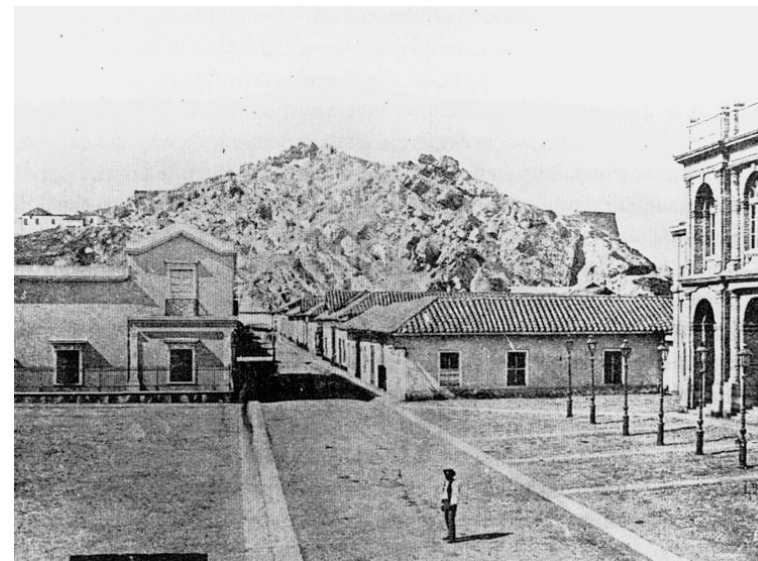


Imagen 32, foto del cerro antes de la transformación, GASCO, 1870, recuperada de memoriachilena.cl



Imagen 33, cuadro “La fundación de Santiago”, Pedro Lira, 1888, recuperada de memoriachilena.cl



### 3. El cerro republicano

A comienzos de este periodo el cerro se encontraba totalmente estigmatizado, en una de sus laderas eran enterrados los disidentes, y Charles Darwin lo definió como “solo un montón de rocas”. El siglo XIX fue de grandes adelantos para la ciudad de Santiago, se construyeron los tajamares y una serie de puentes. En ese contexto, Benjamín Vicuña Mackenna vio la oportunidad de llevar a cabo el proyecto de transformación del cerro, como una especie de manifiesto de sus ideas sobre la ciudad. Este proyecto lo pondrá a la altura del modelo formal que se ha desarrollado en la ciudad. Como resultado, “es la ciudad la que finalmente impone su presencia al hito geográfico, transformándole en “hito urbano”.”

### 4. El cerro como reducto del urbanismo moderno

La siguiente gran intervención del centro después de la de Vicuña Mackenna sería la remodelación San Borja el año 1968, en ese contexto se construyeron los dos pasos bajo nivel y el cerro quedó rodeado de vías de alta velocidad. Posteriormente y hasta la fecha, se ha ido produciendo un importante cambio de escala en el sector. Con la aparición de numerosas torres de veinte pisos al poniente del cerro, este dejó de ser el elemento geográfico predominante que alguna vez fue.



Imagen 34, foto de la transformación, Pedro Emilio Garreaud, 1872, recuperada de enterreno.com



Imagen 35, foto paso bajo nivel Diagonal Paraguay, recuperada de plataformaurbana.cl

### 3.2 Entorno natural

El Cerro Santa Lucía es uno de los cerros isla de la ciudad de Santiago, formaciones de origen fluvial volcánico presentes desde los orígenes de la cuenca. Forma parte de la cadena del Manquehue-San Cristóbal, una cuña que divide las zonas oriente y norte de la capital. Pérez de Arce (1993) dice que de entre todos los cerros de Santiago, el Santa Lucía destaca por ser el más extraño, “posado como un aerolito – al decir de Ricardo Astaburuaga – a unas pocas cuadras de la plaza de armas; es el más rocoso de los cerros próximos, el más enigmático y a la vez, el más familiar de todos ellos”

El cerro se ubica a 500 m del Río Mapocho, principal curso de agua de la capital que nace en Cerro el Plomo y recoge agua de al menos 10 afluentes antes de desembocar en el Río Maipo tras 100 km de recorrido.

El Cerro Santa Lucía forma parte del sistema metropolitano de parques; mantiene cercanía con el Parque Forestal y el Parque San Borja, y se encuentra a 1 km del Parque Metropolitano, el área verde de mayor extensión de la ciudad.

**CERROS ISLA Y SISTEMA DE AUTOPISTAS URBANAS**

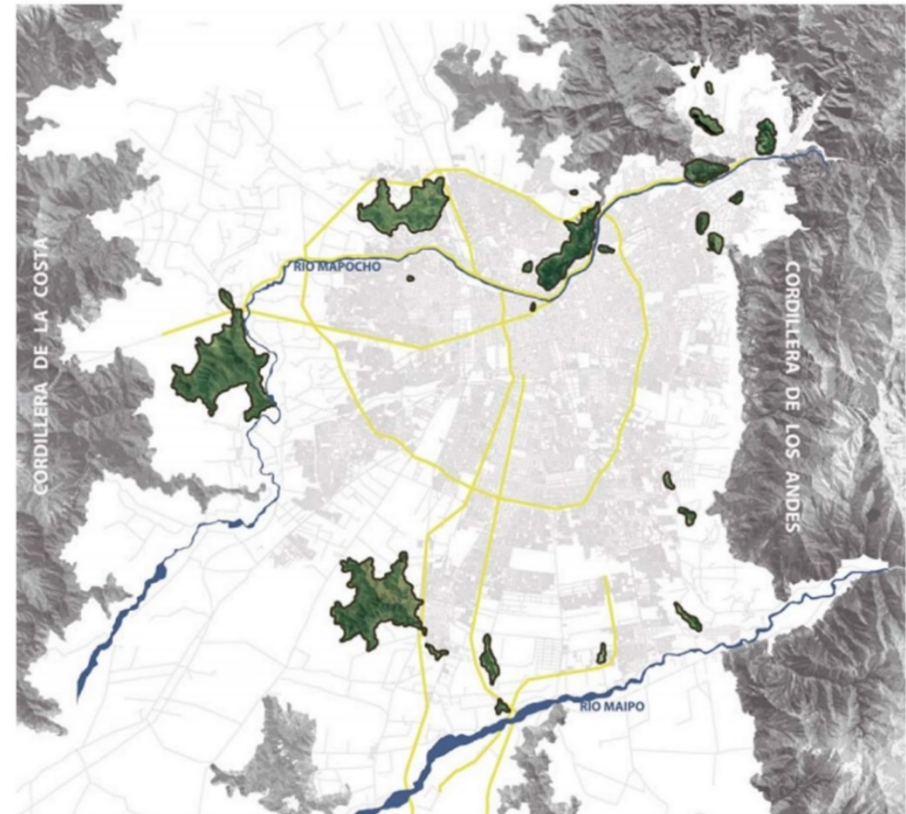


Imagen 36, recuperada de santiagocerrosisla.cl

### 3.3 Clima

Las principales características climáticas que presenta la Región Metropolitana, de acuerdo a datos de la Unidad Sistema Integrado de Información Territorial y Estadística, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, enero de 2018, corresponden al tipo "mediterráneo", de estación seca larga y con un invierno lluvioso. La temperatura media anual es de 13,9°C, en tanto que el mes más cálido corresponde al mes de enero, alcanzando una temperatura de 22.1°C, y el mes más frío corresponde al mes de julio con 7,7°C. El sello característico lo constituyen las lluvias, cuyas variaciones permiten destacar condiciones bastantes precarias alcanzando promedios anuales de 356,2 mm. Las precipitaciones decrecen desde la costa hacia la depresión intermedia, para aumentar nuevamente en la cordillera de los Andes; originándose de esta manera líneas bioclimáticas generales de la región y de la zona central de Chile.

Las precipitaciones presentan una irregularidad, debido a que un año puede ser muy lluvioso y el siguiente muy seco. En el sector de Colina y en menor grado en la zona de Santiago, existen climas más áridos y con mayores fluctuaciones térmicas, que reflejan la penetración del clima de estepa, fenómeno que se debe a la presencia de la cordillera costera relativamente alta que actúa como pantalla, dificultando la penetración de las condiciones climáticas marítimas, en cuanto a la humedad relativa que se presenta en la cuenca de Santiago se puede decir que esta decrece progresivamente. La presencia de la Cordillera de la Costa y el alejamiento del mar son los principales factores que producen las características de continentalidad del clima de la región de Santiago. En esta región se distinguen dos tipos de climas templados de tipo mediterráneo: con estación seca prolongada y

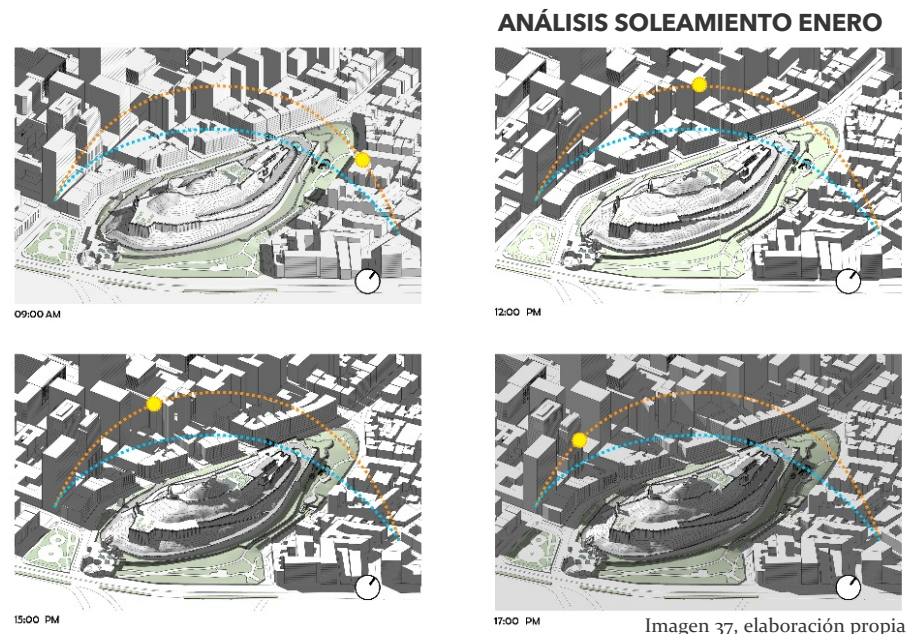


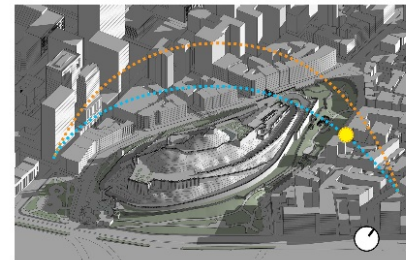
Imagen 37, elaboración propia

## BOULEVARD SANTA LUCÍA

frío de alturas en la Cordillera de los Andes.

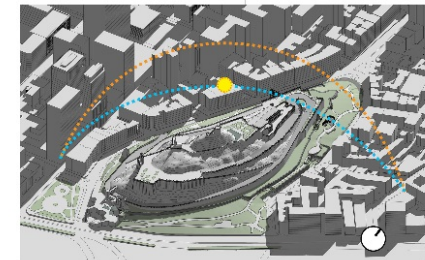
Este tipo de clima se desarrolla en todo el territorio regional. Su característica principal es la presencia de una estación seca prolongada y un invierno bien marcado con temperaturas extremas que llegan a cero grados.

El clima de la Comuna de Santiago centro, específicamente dónde se encuentra ubicado el cerro Santa Lucía, es templado cálido con estación seca prolongada, con una temperatura media anual de  $14^{\circ}\text{C}$ , y Pluviosidad de 300 mm. El mes más cálido corresponde a enero, con un promedio de  $19,9^{\circ}\text{C}$ , y el mes más frío es el de Julio, con una temperatura promedio de  $9^{\circ}\text{C}$ ., según datos entregados por la I. Municipalidad de Santiago.

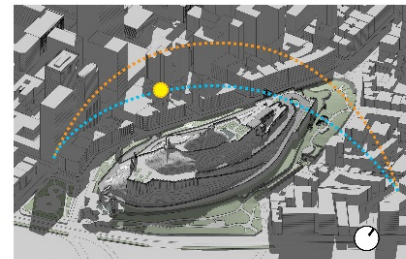


09:00 AM

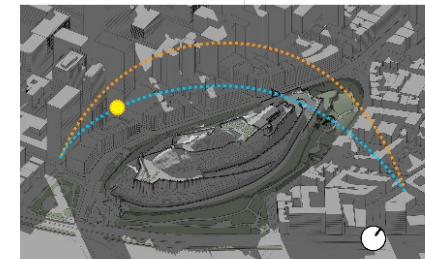
### ANÁLISIS SOLEAMIENTO JULIO



12:00 PM



15:00 PM



17:00 PM

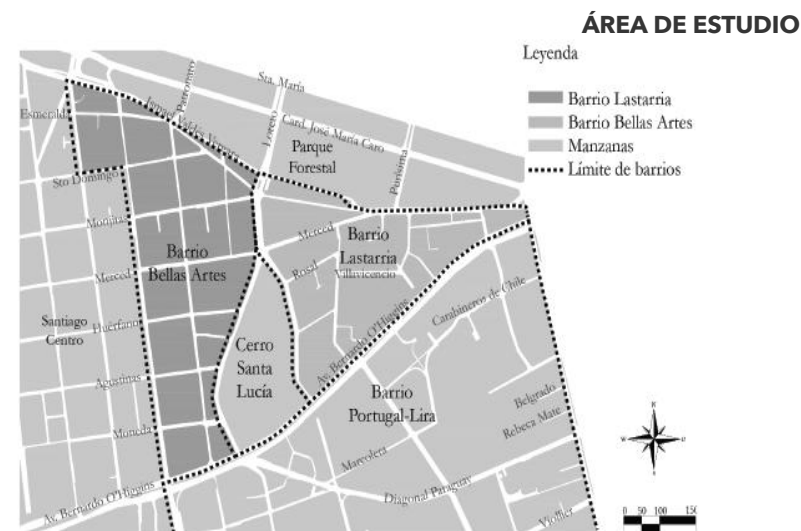
Imagen 38, elaboración propia

### 3.4 Entorno demográfico y social

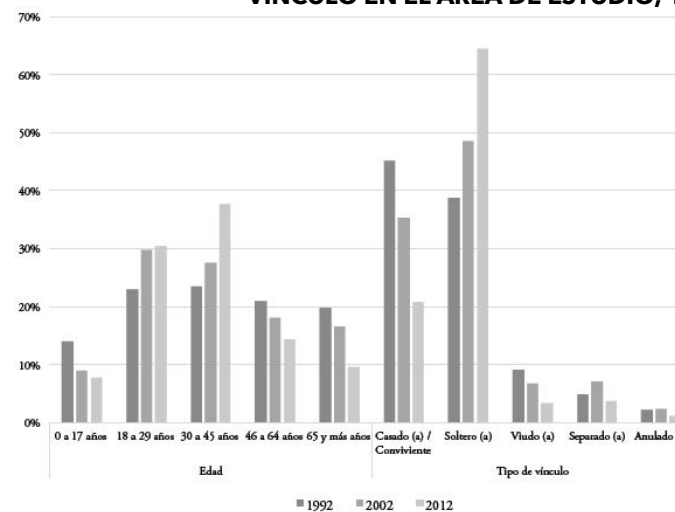
El perfil social y demográfico (Unidad Sistema Integrado de Información Territorial y Estadística, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, enero de 2018.) donde se ubica el cerro, corresponde a la descripción demográfica de la comuna de Santiago Centro, la cual contiene 404.495 habitantes, presentando el mayor crecimiento absoluto del país durante el período 2002-2017, con un alza en su población de 190.336 personas extra, lo que además significó revertir una tendencia al despoblamiento registrado entre el censo de 1992 y el del 2002 (crecimiento intercensal de aquel período fue -9,4%), de acuerdo al censo del año 2012.

El área que comprende al triángulo fundacional, donde se encuentra ubicado el Cerro Santa Lucía, se caracteriza por una tendencia de cambio, ocurrido principalmente durante las dos últimas décadas, donde se observa el reemplazo de los antiguos residentes por un nuevo residente joven y adulto joven, soltero, sin hijos y que mantiene un alto consumo cultural.

De acuerdo al análisis intercensal desarrollado para el periodo 1992-2012, en el estudio “*Matus, Christian. (2017). Estilos de vida e imaginarios urbanos en nuevos residentes de Lastarria y Bellas Artes: el barrio patrimonial como escenario de diversidad, distinción y movilidad. EURE (Santiago), 43(129), 165-186.*”, el perfil sociodemográfico actual no es muy diferente del nuevo residente que habita en otros barrios de Santiago centro (de Mattos, Fuentes & Link, 2014), observándose la existencia de dos generaciones de nuevos residentes. Por un lado, una *generación pionera* de colonizadores



#### EVOLUCIÓN ESTRUCTURA SOCIODEMOGRÁFICA Y TIPOS DE VÍNCULO EN EL ÁREA DE ESTUDIO, 1992-2012



Imágenes 39 y 40, recuperadas de Matus, 2017

## BOULEVARD SANTA LUCÍA

urbanos, que se estableció en el barrio entre 1990 y 2000, que se puede caracterizar como una vanguardia urbana compuesta por tres subgrupos: artistas, neobohemios, y una fracción de la elite profesional-creativa de los noventa. Estos grupos forman una generación intermedia, que todavía construía lazos sociales con las generaciones de vecinos más antiguas, ya que algunos eran exresidentes que vivieron su juventud en el barrio y que volvieron a redescubrirlo en un nuevo contexto. Por otro lado, existe una segunda generación de nuevos residentes, caracterizada como *seguidores urbanos* (Urteaga, 2007), que protagonizan el actual proceso de repoblamiento a partir del descubrimiento personal de un territorio que les otorga un sentido de pertenencia distinto al de sus barrios de origen y les permite acceder en términos simbólicos al beneficio de la distinción.

Por lo tanto, en la actualidad se observa la existencia de mayor diversidad social que lo previsto dentro de la actual generación de residentes barriales. En efecto, la nueva ola migratoria hacia el centro, a diferencia de su predecesora, se encuentra constituida no solo por los *hijos de las elites*, sino por jóvenes y adulto jóvenes *followers*, tanto del barrio alto como de comunas tradicionales de sectores medios o de nuevas y emergentes comunas asociadas a los nuevos sectores medios, e incluso a nuevos residentes que provienen de sectores medios-bajos.



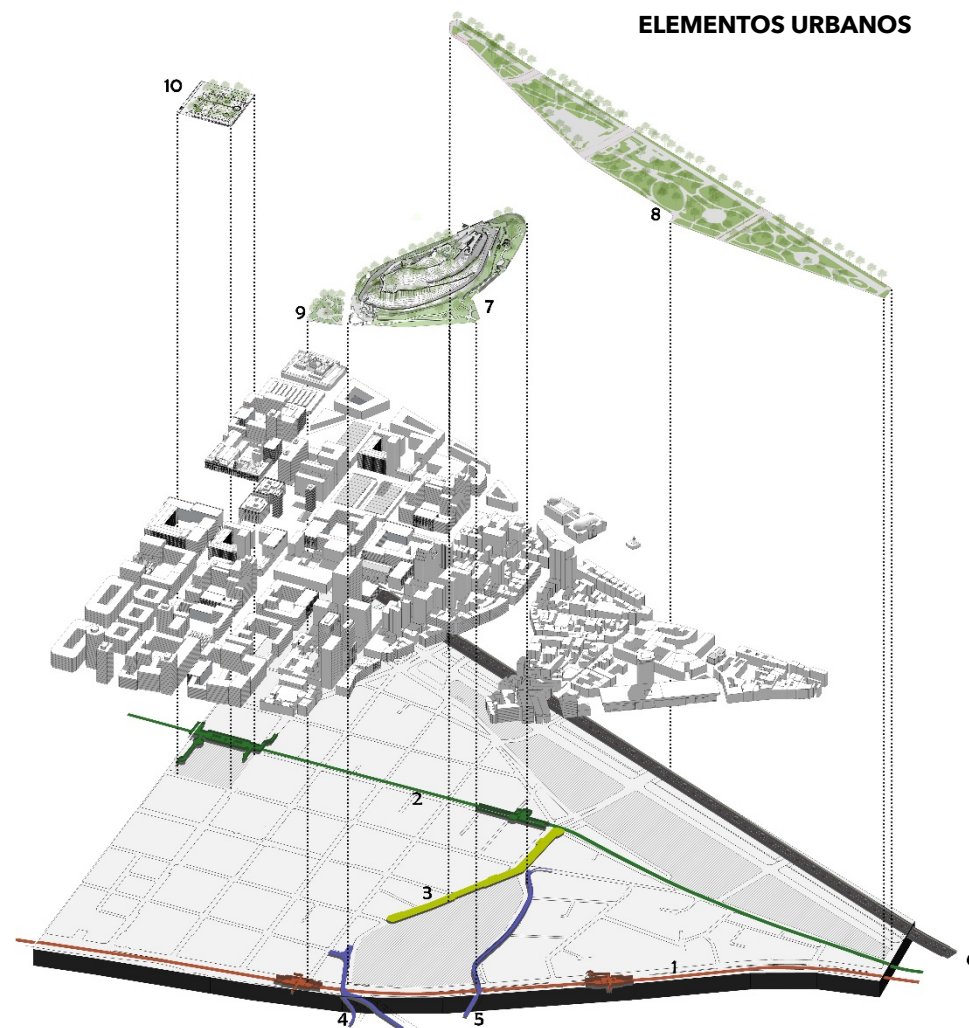
Imagen 41, gentileza de J. Allard, Escuela de Diseño, Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), 2010

### 3.5 contexto urbano

El triángulo fundacional, como contexto de estudio inmediato del cerro Santa Lucía, responde a una trama compleja de sistemas que se entrecruzan e interactúan. Para Salvador Rueda, “en la actualidad la planificación urbanística dibuja un solo plano donde se establecen, fundamentalmente, los usos urbanos que quedan reservados por ley. El plano urbanístico actual no acoge, porque no puede, el conjunto de variables que deben regularse para abordar los retos de hoy y del futuro. Al plano en superficie deben añadirse, con la misma figura jurídica, un plano en cubierta y un plano en el subsuelo con las reservas adecuadas en cada plano.” (2018)

En ese sentido es necesario abordar el suelo urbano del centro como un plano con espesor, que contiene flujos vehiculares y transporte público tanto a nivel de suelo como de subsuelo. También es importante comprender el conjunto de barrios, monumentos, centros culturales y monumentos como una trama que puede ser afectada tanto por los flujos anteriormente mencionados como también por la misma geografía.

En cuanto a las áreas verdes, continuando con la idea de Rueda, también es necesario tomar en cuenta que en este contexto no solo se producen a nivel de suelo, pues el mismo cerro fue concebido por Vicuña Mackenna como un “parque elevado”, condición que se mantiene hasta hoy.



- 1 LINEA 1 METRO
- 2 LINEA 2 METRO
- 3 ESTACIONAMIENTOS PUBLICOS
- 4 PAÑO BAJO NIVEL SANTA LUCIA
- 5 PAÑO BAJO NIVEL VICTORIA SUBERCASEAUX
- 6 COSTANERA NORTE
- 7 CERRO SANTA LUCIA
- 8 PARQUE FORESTAL
- 9 PLAZA VICUÑA MACKENNA
- 10 PLAZA DE ARMAS

Imagen 42, elaboración propia





## SUBSUELO URBANO

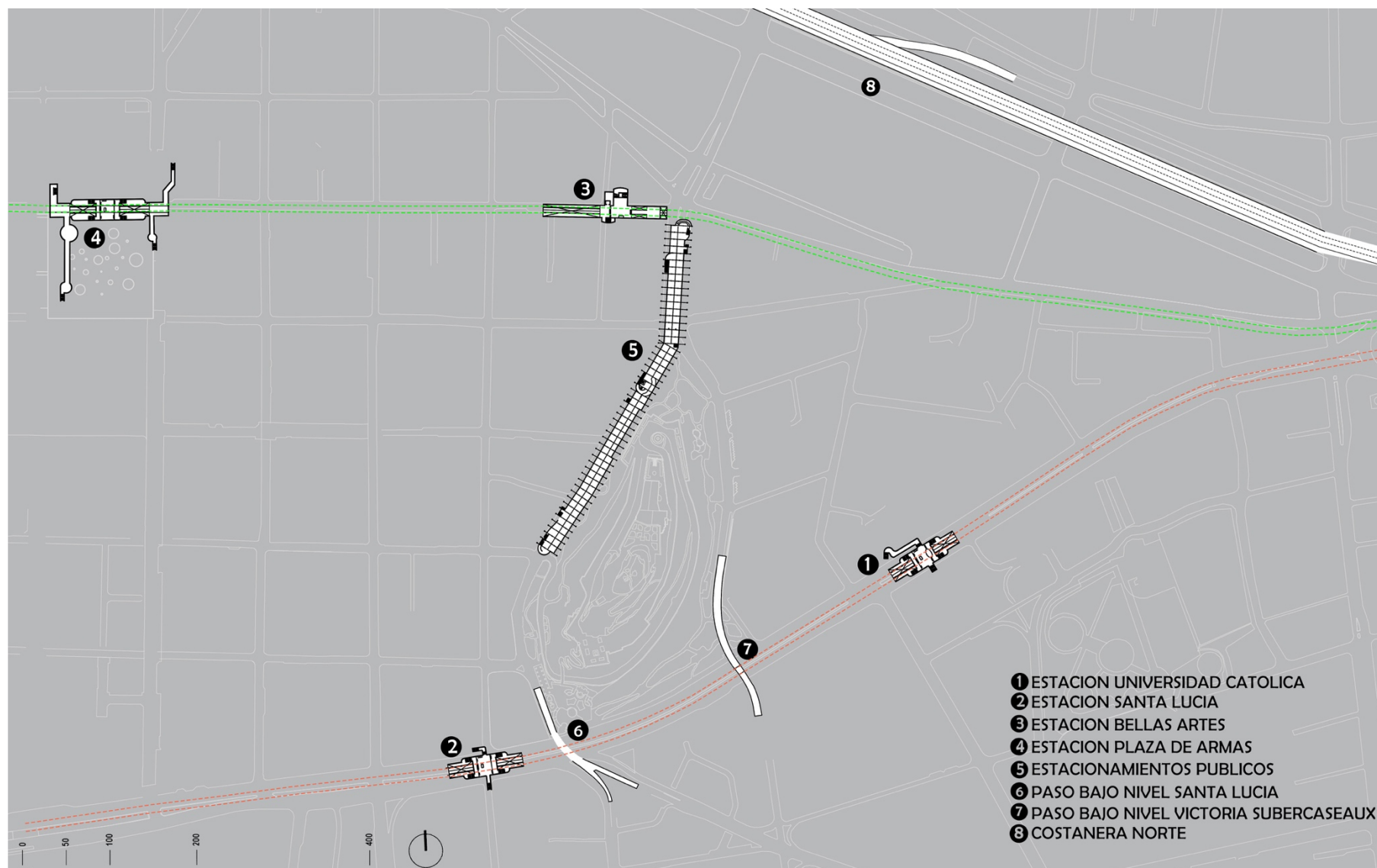


Imagen 44, elaboración propia

ÁREAS VERDES

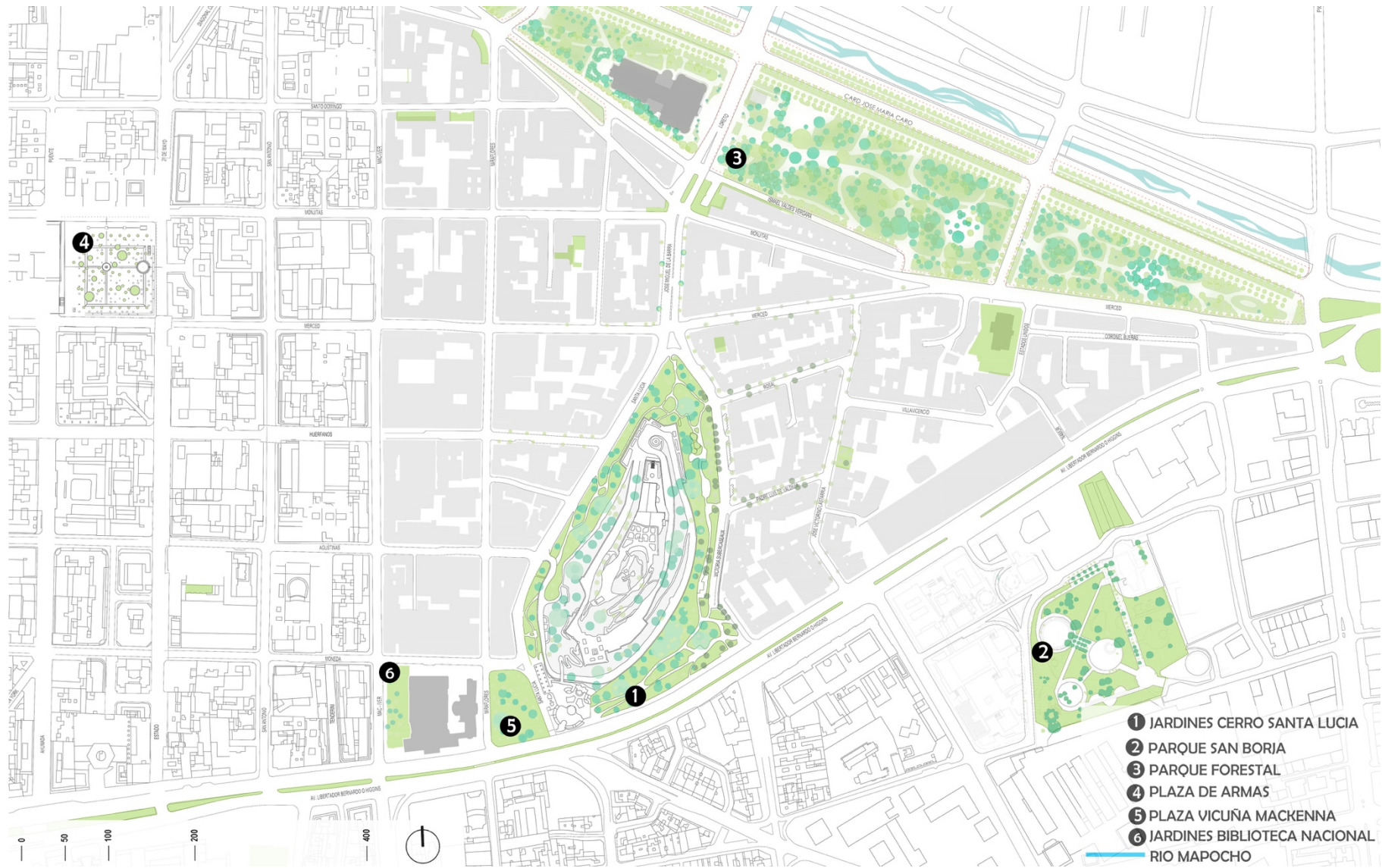


Imagen 45, elaboración propia



**GALERÍAS Y PASAJES**

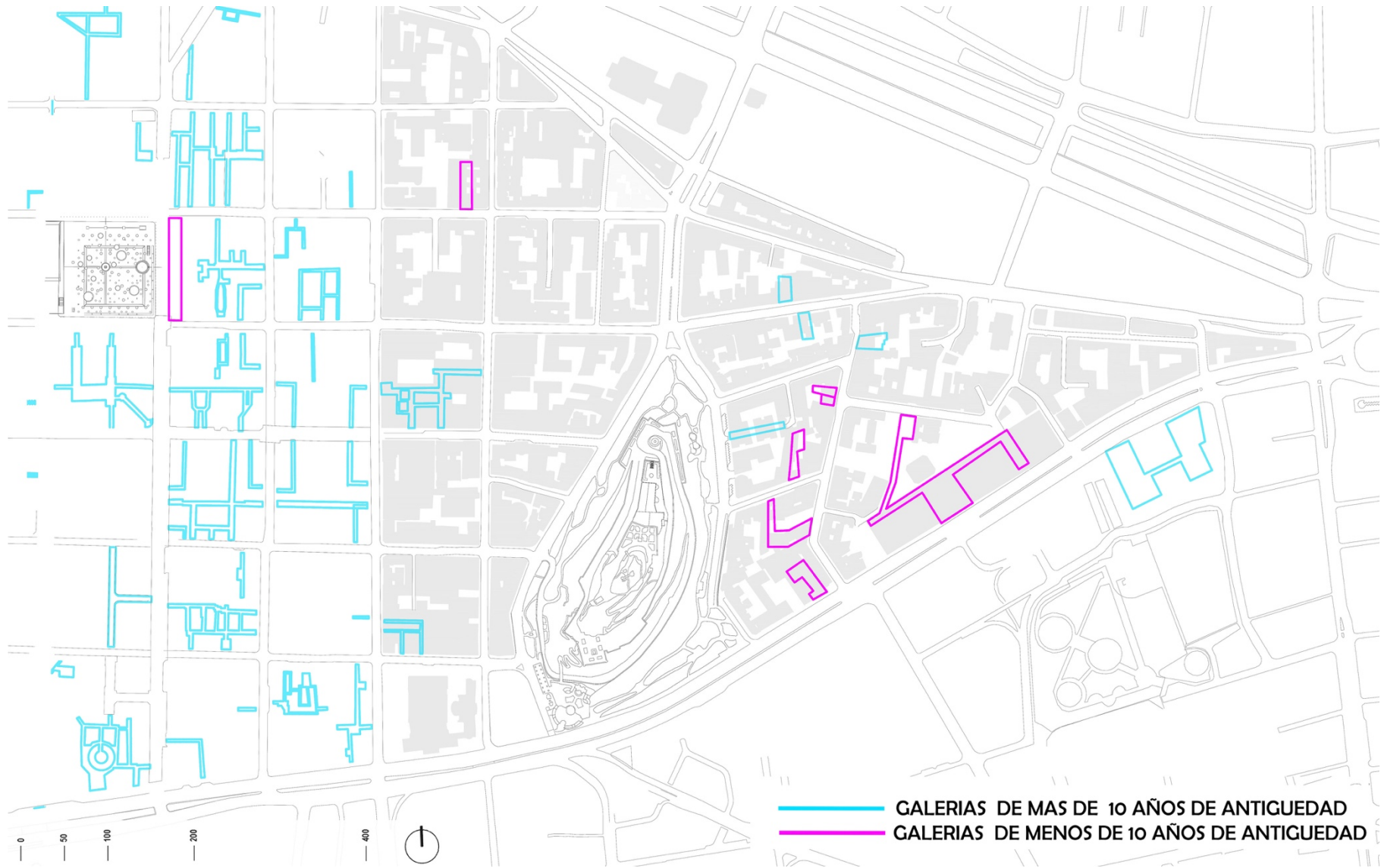


Imagen 47, elaboración propia

### FLUJOS VEHICULARES

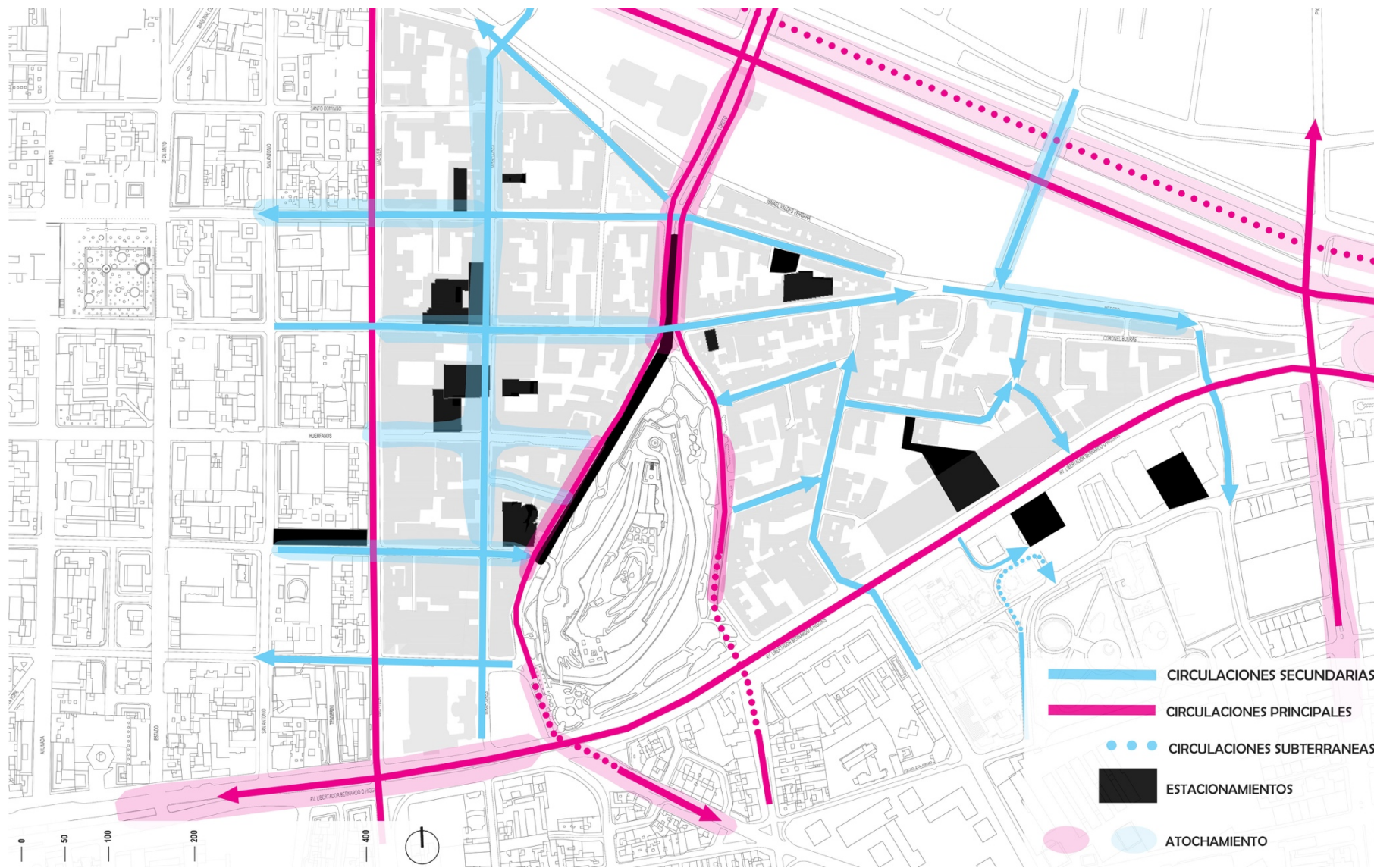


Imagen 48, elaboración propia

FLUJOS PEATONALES

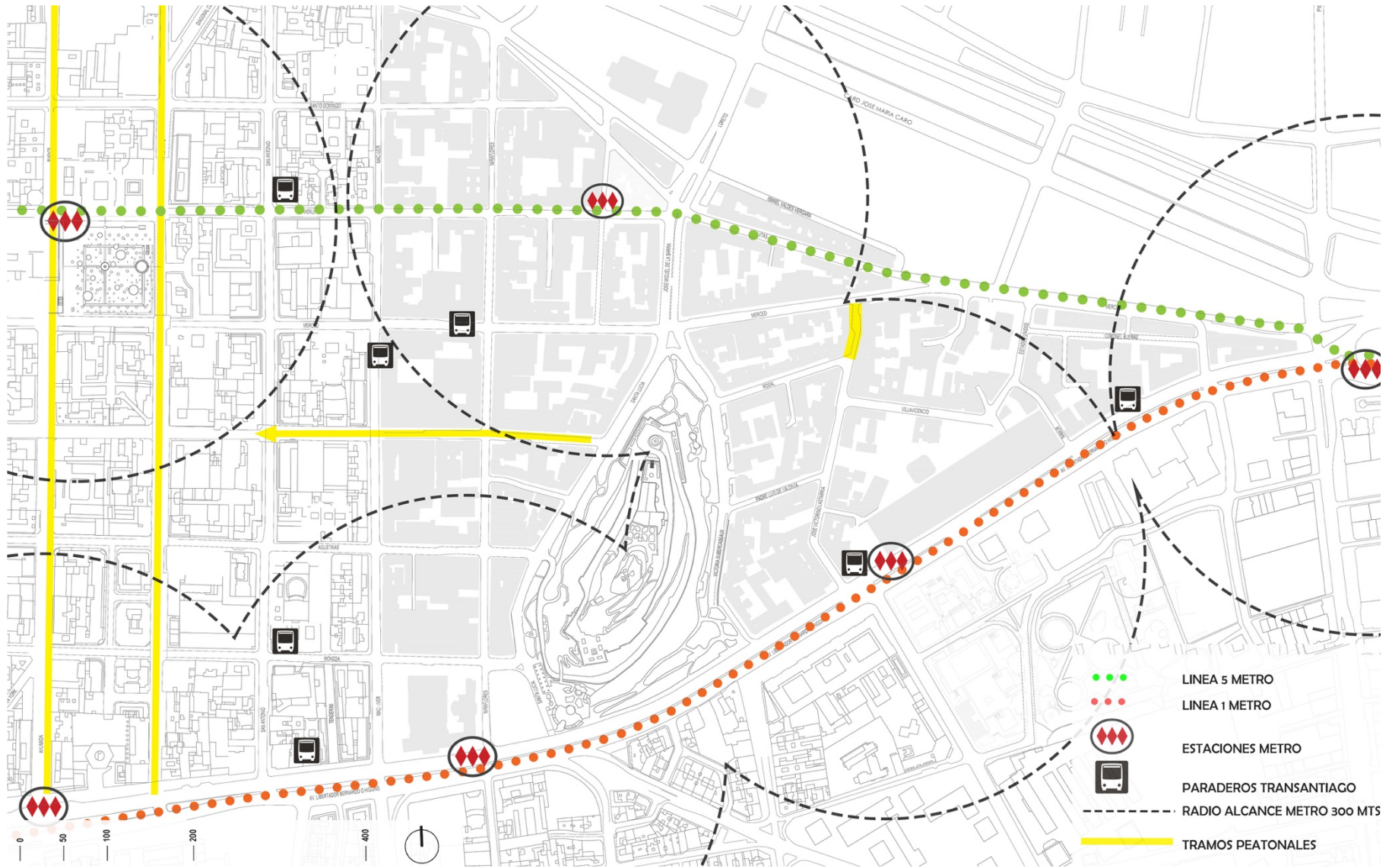


Imagen 49, elaboración propia







04

---

DIAGNÓSTICO

## 4.1 Problemáticas

### 4.1.1 Flujos vehiculares

Durante la modernización del sector San Borja, a partir de 1968, la CORMU estimó necesaria la ejecución del paso bajo nivel Santa Lucía como continuación de la calle Diagonal Paraguay, ya inaugurada en 1966. El proyecto de la remodelación San Borja iba a traer 10.000 nuevos habitantes a la zona, y eso, sumado al aumento masivo del automóvil en los años 60, hacía necesario repensar la ciudad. Según comentó en su momento el diario La Nación: “La construcción del paso bajo nivel Santa Lucía buscaba sacar a Santiago del ‘zapato chino’ que constituyen sus calles coloniales y estrechas y donde el trayecto, desde Plaza Italia a San Antonio, estaba demorando entre las 8 y las 10 de la mañana hasta veinte o veinticinco minutos” (Museo Frei Montalva, 2016)

Si bien el proyecto del paso bajo nivel solucionó un gran problema de movilidad para la época, no consideró que el aumento excesivo de automóviles iba a producir una crisis en el futuro, en desmedro de los espacios peatonales.

Hoy día el cerro esta rodeado por dos pasos bajo nivel, y la gran velocidad que alcanzan los autos dificulta el acceso al cerro, el cual queda prácticamente aislado de los circuitos peatonales de Bellas Artes, Lastarria o el Parque Forestal.

La intervención de Benjamín vicuña Mackenna (1874), contempló el



Imagen 51, foto paso bajo nivel Victoria Subercaseux, elaboración propia

### 4.1.2 Veredas desescaladas

ensanche del jardín perimetral o manto del cerro, para lo cual fue necesario expropiar algunas viviendas que hasta ese entonces ocupaban el lugar. Posteriormente, con la construcción de los pasos bajo nivel (1968), ambas calles, Santa Lucía y Victoria Subercaseaux también fueron ensanchadas, con lo cual las veredas que bordean el cerro quedaron reducidas a senderos perimetrales que en los tramos más críticos tienen poco más de un metro de ancho.

Si bien existen tramos en que la vereda limita con los senderos del jardín perimetral, lo cual sin duda ayuda a descomprimir la escasez de veredas, los jardines no mantienen una continuidad, y se ven interrumpidos por muros de contención que aumentan las sensaciones de falta de espacio e inseguridad. Considerando, por último, que el cerro en su punto más alto alcanza una altura de casi setenta metros, parece evidente que la estrechez de las veredas dificulta a los peatones tener una perspectiva visual del cerro que están bordeando.

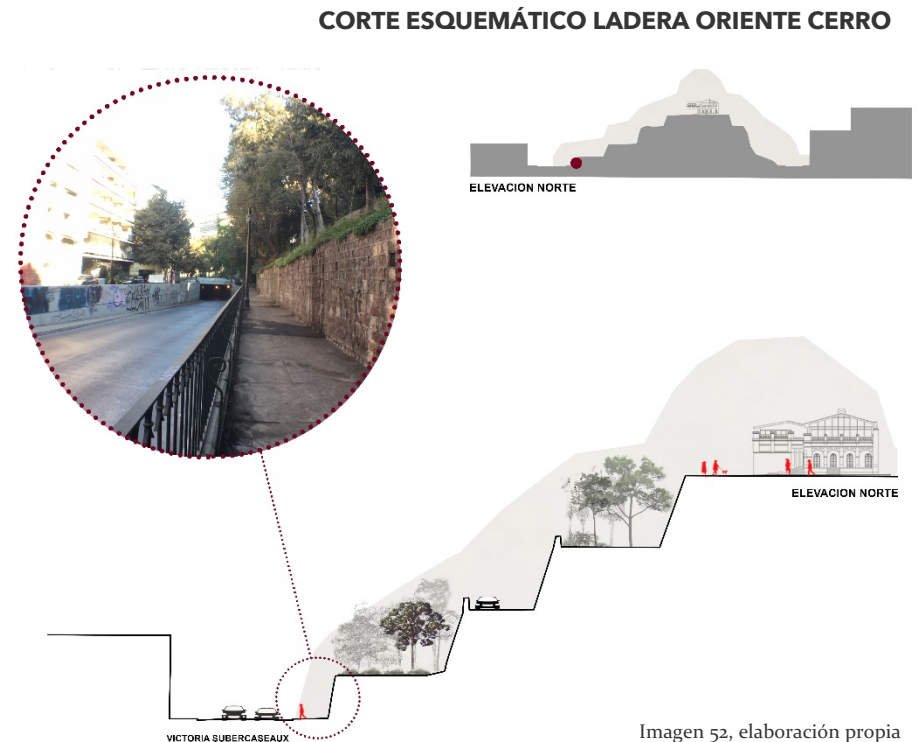


Imagen 52, elaboración propia

### 4.1.3 Seguridad

Según un informe de carabineros (La segunda, 2014), el cerro Santa Lucía concentra algunos de los sectores mas peligrosos de la comuna de Santiago: los delitos mas recurrentes están relacionados con el hurto, sexo en la vía publica y el consumo de sustancias ilícitas. La mayoría de estos actos se concentran en el perímetro, lo cual lleva a inferir que estas situaciones se pueden ver potenciadas por la topografía y la vegetación, que junto, a una deficiente iluminación, generan zonas residuales. Por otra parte, las estrechas veredas bordeadas por altos muros de contención propician un borde del cerro con escasa afluencia peatonal, sobretodo en horario nocturno.

#### CRÍMENES REPORTADOS EN EL CONTEXTO INMEDIATO DEL CERRO



- |                                       |  |
|---------------------------------------|--|
| 1. Prostitución en la ladera poniente | 4. Consumo de alcohol y drogas                     |
| 2. Hurtos por gitanas                 | 5. Hurtos y lanzazos                               |
| 3. Sexo en la vía publica             | 6. Accidentes de tránsito en Victoria Subercaseaux |

Imagen 53, elaboración propia en base a imagen de diario La Segunda

#### 4.1.4 Problemas de accesibilidad

Como consecuencia de los altos flujos vehiculares y los problemas de delincuencia, el cerro se encuentra cercado casi en su totalidad. Los accesos son en sectores puntuales y muchos de ellos se encuentran permanentemente cerrados, lo cual produce confusión en los visitantes al no existir una lógica que guíe los recorridos y accesos. Los altos flujos vehiculares también se traducen en semáforos excesivamente largos, especialmente en el horario punta de la tarde, donde se juntan los automóviles que intentan dejar el centro con los transeúntes que llegan al sector.

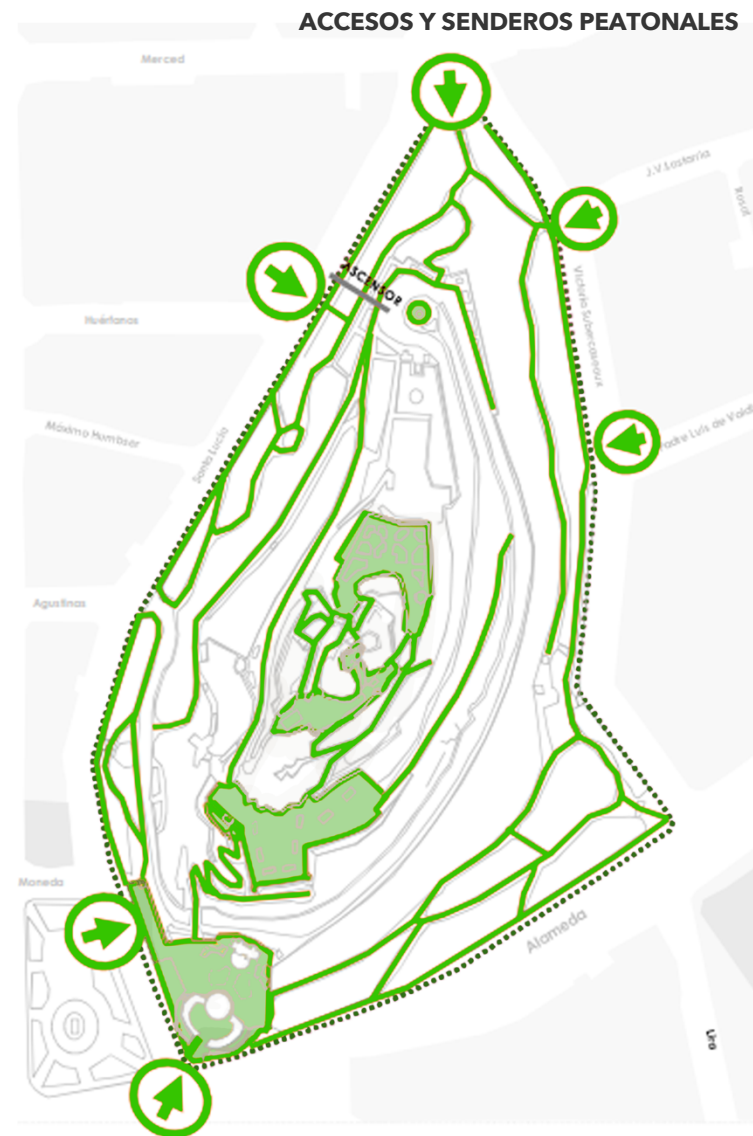
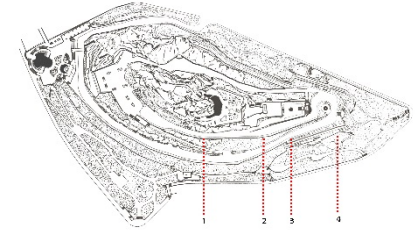


Imagen 54, recuperada de Balmaceda, 2015

## BOULEVARD SANTA LUCÍA

### 4.1.5 Configuración del borde



**Situación 1 vereda entre muro de contención y desnivel vehicular**

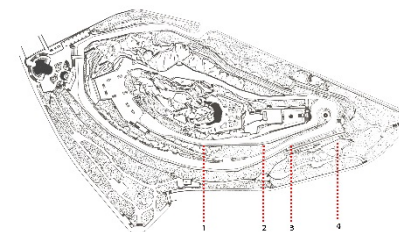
Imagen 55, elaboración propia



**Situación 2 vereda entre muro de contención y calle**

Imagen 56, elaboración propia

## DIAGNÓSTICO



**Situación 3 vereda entre retranqueo acceso a cerro y calle**

Imagen 57, elaboración propia



**Situación 4 vereda entre jardín de alta pendiente y calle**

Imagen 58, elaboración propia

#### 4.1.6 Falta de continuidad peatonal

Producto de la prevalencia de los muros de contención y jardines de alta pendiente que rodean casi la totalidad del borde del cerro, los barrios y circuitos peatonales del triangulo fundacional se ven interrumpidos, y esa situación se incrementa por los altos flujos vehiculares. A diferencia de otros cerros urbanos cuya pendiente posee una transición fluida con el plano (Montmartre en París, Cerro Barón el Valparaíso), el Santa Lucía posee bordes definidos marcados por la geografía, los flujos vehiculares, los cerramientos y el cambio de uso de suelo, lo que significa para el peatón una doble lectura, puede ser comprendido como un parque y a la vez como una manzana construida. Debido a esa situación, existen reiteradas propuestas que han buscado fragmentar el volumen del cerro para generar conexiones peatonales (Duhart 1955, Labbe-Portuguesis, 2014). Sobre las galerías y pasajes interiores, Pozueta (2009) comenta que “contribuyen a aumentar la conectividad y densidad de la red peatonal y la permeabilidad de la trama urbana para los peatones y resultan especialmente adecuados allí donde la longitud de las manzanas es tal que obliga a rodeos importantes para llegar al destino.

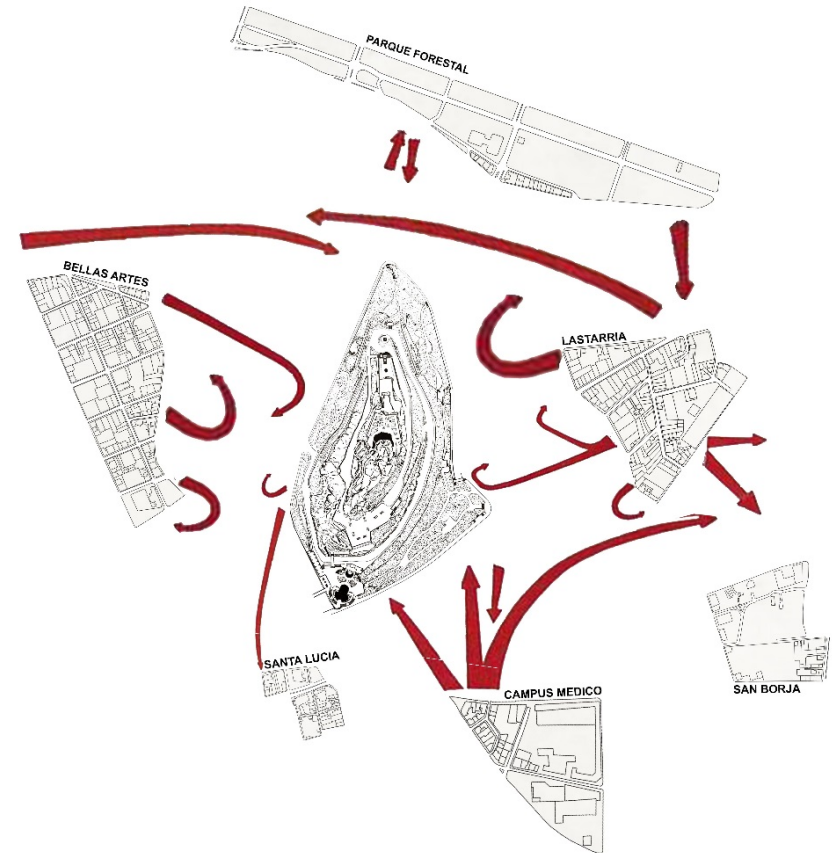


Imagen 59, elaboración propia en base a mapa psicogeográfico de Guy Debord



### 4.1.7 Mantencion y presupuesto

Según el diagnóstico realizado por Balmaceda y Parra(2015) “el cerro es también un parque artificial, compuesto por la disposición azarosa de especies vegetales, de edificaciones singulares y de contención, los cuales tienen entre sí, una relación desequilibrada, poniendo en riesgo su mantención en el tiempo. Esta condición se ve incrementada por el descontrol del escurrimiento de las aguas lluvias, de regadío y por los avances de la naturaleza que deterioran la roca, los senderos y los elementos edificados que configuran el paseo”

Lo anterior, sumado a l presupuesto constante que la municipalidad incurre en términos de seguridad, jardinería y limpieza, han repercutido en que sectores completos del cerro se encuentren en desuso o cerradas de manera constante. Entre ellos el ascensor panorámico de la calle huérfanos que se encuentra inhabilitado , el jardín japonés y la pileta de la terraza Caupolicán, cuyas fuentes están permanentemente sin agua, el edificio de la sala de máquinas de victoria Subercaseaux en estado de desuso , y la escalera de piedra del acceso norte, en avanzado estado de deterioro producto de las filtraciones de agua.



Imagen 60, foto jardín japonés, elaboración propia



05

---

PROYECTO

## 5.1 Idea general

De acuerdo con la teoría de urbanismo ecológico de Salvador Rueda, las ciudades deberían dividirse en núcleos de entre 10 y 20 manzanas, en cuyo interior predomine la escala peatonal, y que entre ellas se ubiquen las principales circulaciones vehiculares. El concepto se denomina “supermanzana” y fue utilizado por Rueda para la elaboración del plan de peatonalización del centro histórico de la ciudad de Vittoria-Gasteis. En el caso de Santiago, se cuenta con un centro histórico bien delimitado por el río Mapocho y los ejes de la Alameda y Santa Rosa. Sin embargo, ese polígono es dividido en dos por los grandes flujos vehiculares que bordean el cerro Santa Lucía continuando por el eje de José Miguel de la Barra. Por lo tanto a modo de idea general o Plan Maestro para el triangulo fundacional, se aspira a una situación ideal en que tanto el borde del cerro como el eje de José Miguel de la Barra sean paseos peatonales, y de esta manera exista una escala peatonal en toda la zona además de un corredor verde entre el cerro y el parque forestal. Sin embargo, dentro del alcance y competencia de el presente proyecto de título, el tramo a abordar será el comprendido por el cerro y sus bordes hasta la calle Merced.

**ESQUEMA “SUPERMANZANAS” PARA  
VITTORIA-GASTEIS Y SANTIAGO DE  
CHILE**



escala 1:2000  
Imagen 61 esquema peatonal del triangulo fundacional de Santiago, basado en la supermanzana para Vittoria-Gasteis, de Salvador Rueda

## 5.2 Propuesta Urbana

### Flujos vehiculares:

En el borde oriente del cerro se propone prolongar el paso bajo nivel de victoria Subercaseaux hasta una nueva salida a la altura de la calle Merced, debajo del túnel vehicular se proyectará un estacionamiento subterráneo. En el borde poniente del cerro la operación no se puede replicar por existir estacionamientos públicos en el subsuelo.

### Flujos peatonales:

Junto con liberar de automóviles en el nivel de suelo, se propone un paseo peatonal en la calle Victoria Subercaseaux, desde la Alameda, siguiendo por todo el borde oriente del cerro, para finalizar en Merced. También se propone reutilizar el sistema de túneles ya existentes al interior del cerro para conectar peatonalmente ambas laderas y además generar circulaciones verticales mediante ascensores que permitan acceder a las terrazas superiores del cerro.

### PROPUESTA URBANA

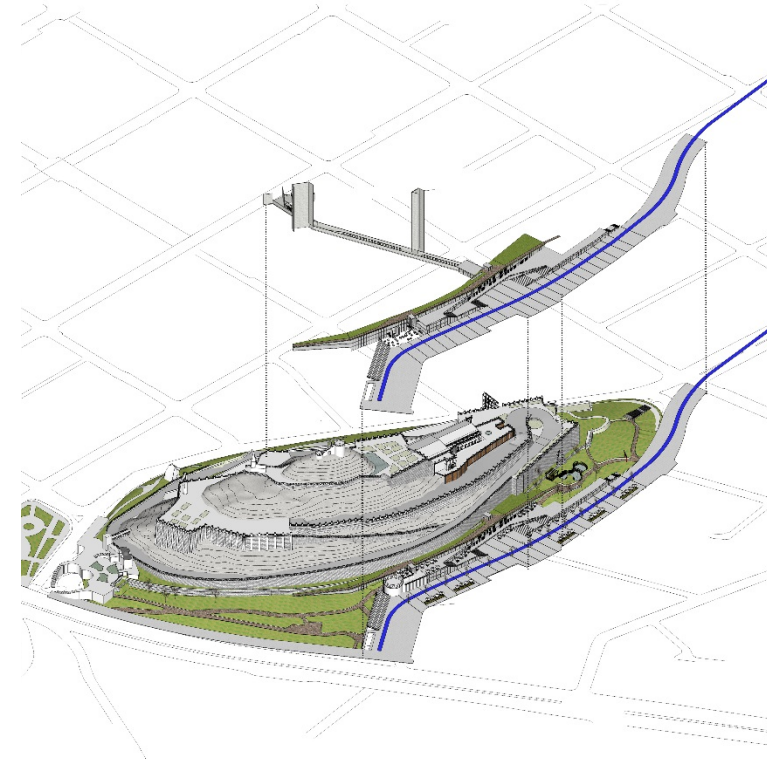


Imagen 62, elaboración propia

### 5.3. Propuesta arquitectónica

La pieza arquitectónica que se propone no es un edificio aislado, sino mas bien una reinterpretación arquitectónica de varias situaciones que ya existen. En primer lugar, está el manto perimetral del cerro, en donde se proyectará un edificio lineal que albergue cafés y restaurantes, la nueva pieza no pretende romper con la volumetría de la ladera del cerro, sino, por el contrario, hacerse parte de ella, de manera de revitalizar el borde de victoria Subercaseaux, resolviendo la discontinuidad de los jardines y las zonas inseguras y poco transitadas.

Constructivamente, el edificio estará unido al suelo del paseo peatonal, que a su vez tendrá un programa en el subsuelo, compuesto por el túnel vehicular, estacionamientos y zonas de descarga para el paseo gastronómico

El hall del edificio-paseo también será la entrada a una galería peatonal que atravesará el interior del cerro y que en su interior alojará locales comerciales, servicios y cajas de circulaciones verticales para acceder a los niveles superiores del cerro.

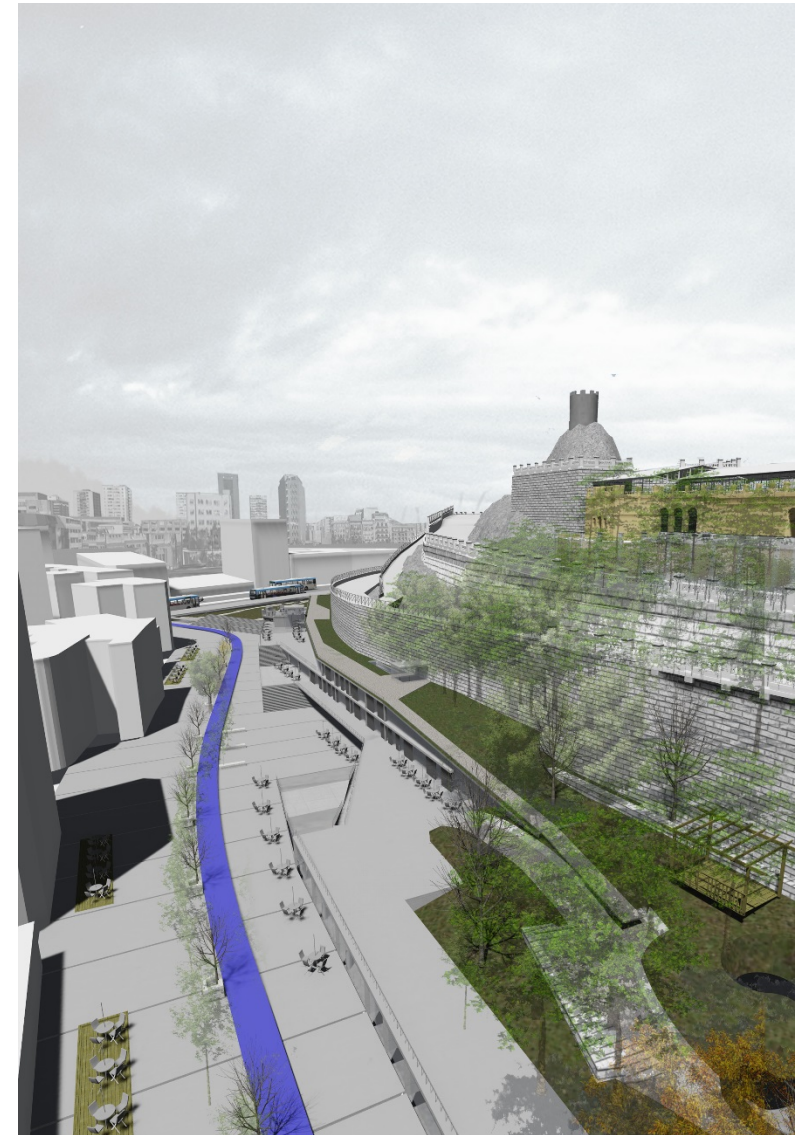


Imagen 63, elaboración propia

REFERENTES DE PROYECTOS



Imagen 64, Chiesa a tor tre teste, Roma



Imagen 65, proyecto estación St Denis, Kengo Kuma



Imagen 66, Highline Diller Scofidio



Imagen 67, parque de la infancia, Elemental

BOULEVARD SANTA LUCÍA

VISTA AEREA PROYECTO



Imagen 68, elaboración propia



CORTE TRANSVERSAL PROYECTO

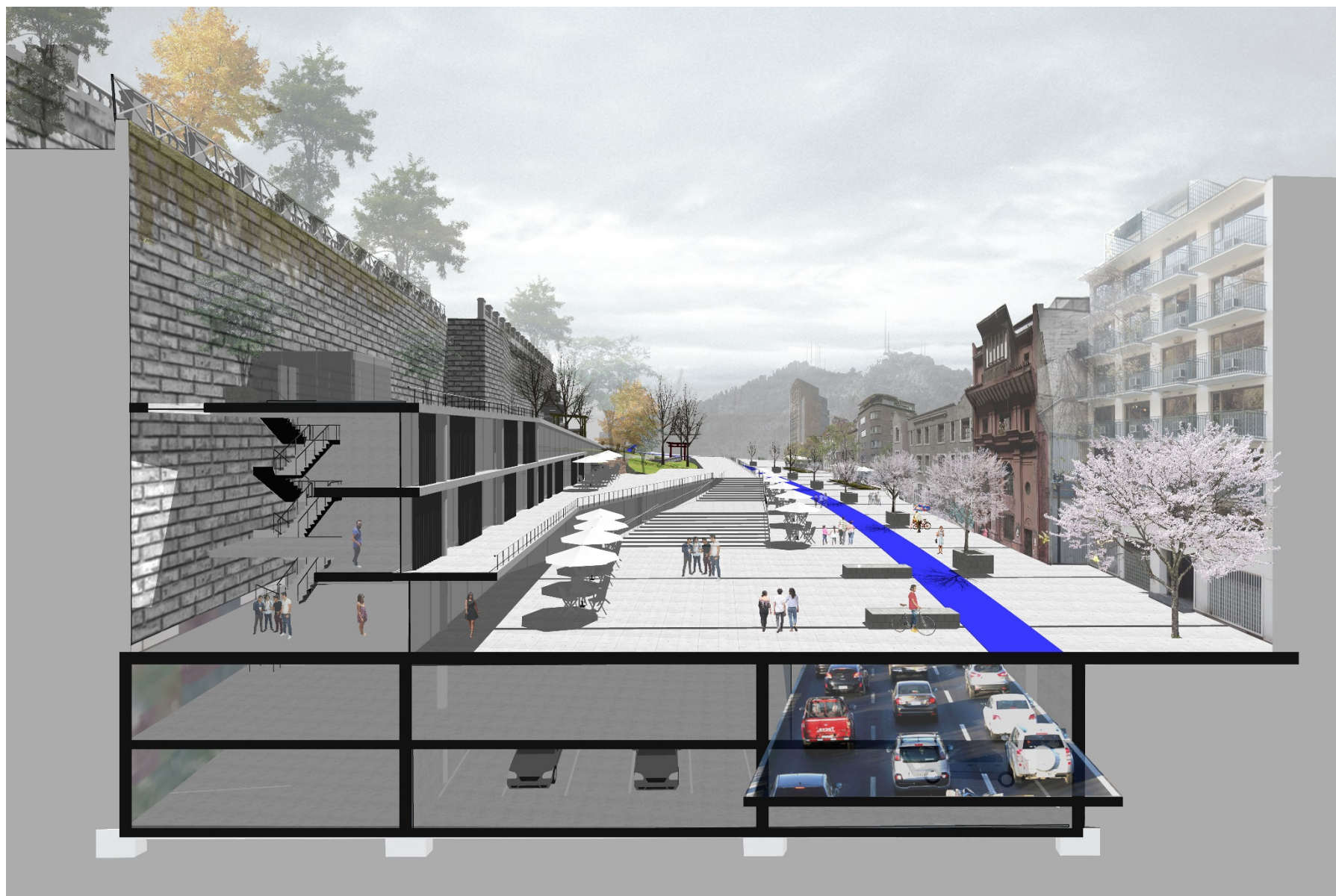




Imagen 70, elaboración propia

PLANTA PROYECTO NIVEL -2

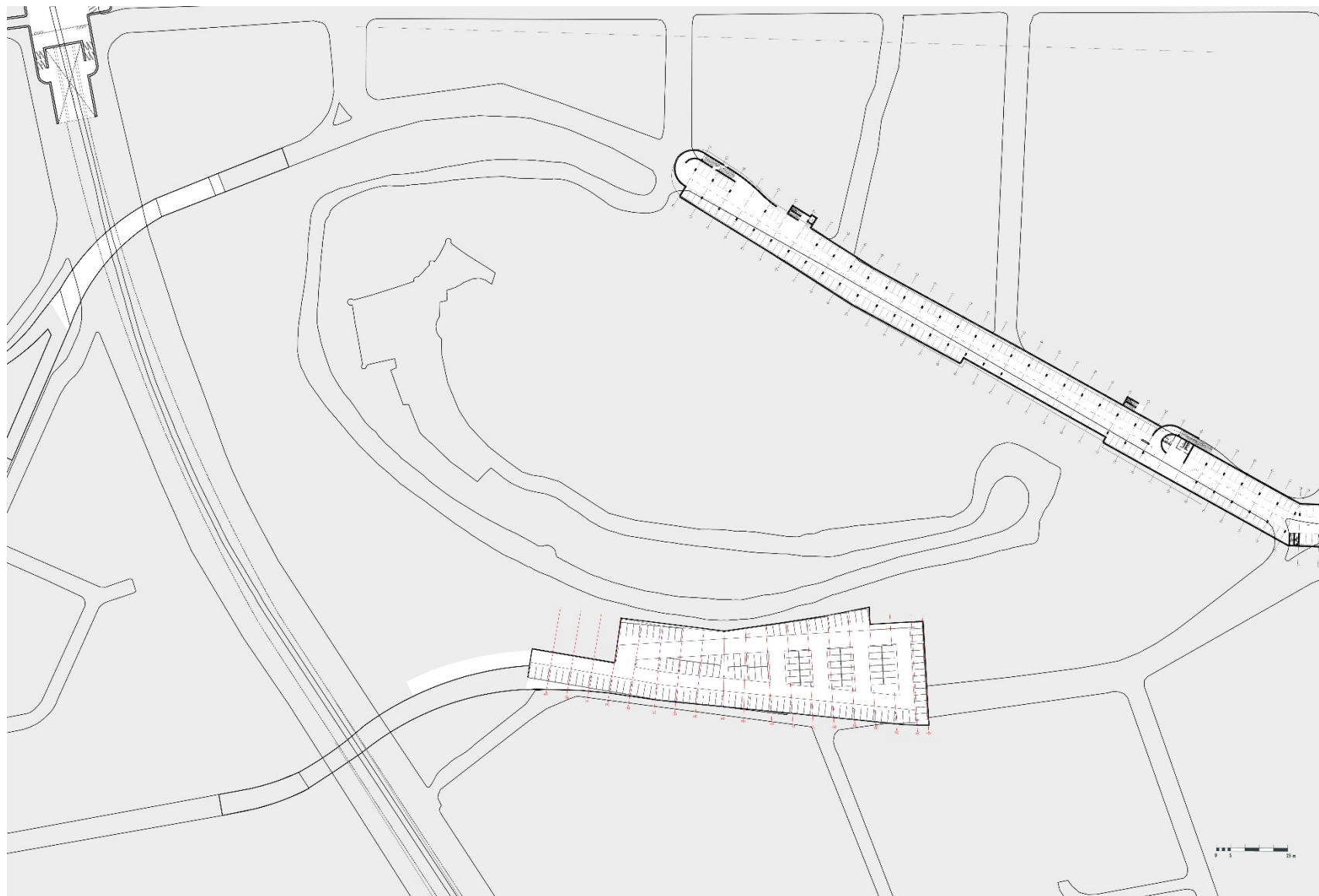


Imagen 71, elaboración propia



05

---

BIBLIOGRAFÍA



## Bibliografía

Balmaceda, María José, y Parra, Carolina. (2015). *Lineamientos y criterios de intervención para la conservación: El caso del cerro Santa Lucía, la terraza caupolican y su sistema de muros. (Tesis de magister). Facultad de arquitectura y urbanismo, universidad de Chile.*

Careri, Francesco. (2002). *Walkscapes. El andar como práctica estética. Barcelona: Gustavo Gili.*

Duarte, Patricio. (2003). *Reflexión sobre una intervención histórica en la ciudad de Santiago: El caso del cerro Santa Lucía. Santiago de Chile: Revista de urbanismo nº 7. Universidad de Chile.*

Lynch, Kevin. (1984). *La imagen de la ciudad. Barcelona: Gustavo Gili.*

Matus, Christian. (2017). *Estilos de vida e imaginarios urbanos en nuevos residentes de Lastarria y Bellas Artes: el barrio patrimonial como escenario de diversidad, distinción y movilidad. EURE (Santiago)*

Pérez de Arce, Rodrigo. (1993) *La montaña mágica: el cerro Santa Lucía y la ciudad de Santiago. Ediciones ARQ, Santiago.*

Pozueta, Julio, y Lamíquiz, Francisco. (2009) *La ciudad paseable. Recomendaciones para la consideración de los peatones en el planeamiento, el diseño urbano y la arquitectura. Ministerio de fomento. Madrid*

Rubio, María. (2009). *Transformaciones en el barrio bellas artes-Lastarria: ¿un proceso de gentrificación? (Tesis de magister). Facultad de arquitectura, diseño y estudios urbanos. Universidad católica de Chile.*

Rueda, Salvador.(2018). *CARTA PARA LA PLANIFICACIÓN ECOSISTÉMICA DE LAS CIUDADES Y METRÓPOLIS: Carta para el diseño de nuevos desarrollos urbanos y regeneración de los existentes. Recuperado de: <https://ecosistemaurbano.org>*

Vicuña Mackenna, Benjamin. (1874). *Album del cerro Santa Lucía, colección de las principales vistas, monumentos, jardines, estatuas y obras de arte de este paseo. Imprenta de la librería del mercurio. Santiago de Chile.*